

## HACIA UN NUEVO DERECHO

Torpe, perezosamente, más por el influjo irresistible de los hechos que por serena previsión del legislador, se va dictando en España un nuevo derecho regulador de las relaciones entre obreros y patronos. El criterio individualista, que rechazaba toda intervención del poder público en ese género de cuestiones; que abandonaba la producción a un régimen de libertad por el cual el patrono era muy dueño de imponerse al trabajador, sin que restricción de ningún género lo estorbase, y que por única regla de derecho había dictado la de castigar, como delito toda coligación hecha con el fin de encarecer el precio del trabajo ó de regular sus condiciones, ese criterio ha sufrido ya una gran rectificación.

Al individualismo de antaño, celoso defensor de la libertad de unos cuantos, ha sucedido un oportunismo intervencionista, nueva especie de política que, sin ideal á realizar, procura vivir al día, medrosa ante lo por venir. Al impulso de la corriente moderna, esa política deroga viejos preceptos de la ley, modifica otros y aun llega á promulgar nuevas fórmulas de derecho.

Claro es que las recientes ordenaciones sociales no pueden ser definitivas. Responden á un período de transición entre el absoluto abandono del Estado y su relativa ingerencia en orden á la producción; falta, además, en los promulgadores un concepto acabado de las necesidades que tratan de satisfacer. Por eso el principal mérito de la novísima legislación no está en su eficacia, sino en la novedad que ofrece como cambio de conducta, como iniciación de funciones políticas antes negadas ó ignoradas.

Menester es, sin embargo, que el derecho social que se dicte tenga carácter práctico; de no ser así, su influencia en las costumbres será nula, pues ya nadie se satisface con saber que en la *Gaceta* se estampan muy geniales proyectos si no se acomodan luego á la vida real. El hacer que se hace es pasatiempo político desahogado; lo que urge es hacer, poco ó mucho, según los arrastros del legislador; pero hacer algo.

\*

El mayor peligro de los proyectos de reformas legales está en su inutilidad. Véanse las pruebas.

No hay ya quien desconozca el derecho á la huelga. El más exagerado individualista piensa hoy que, así como se puede trabajar, se puede también dejar de hacerlo, sin que quepa imponer sanción alguna al laborioso ni al huelguista. Tan lógico es esto, que aquel artículo del Código penal que castiga como delito la coligación de los obreros para regular las condiciones del trabajo, esté en general desusado, no obstante la jurisprudencia del Tribunal Supremo, que confirma la severidad del texto legal. Salvo algunos casos, tanto más odiosos cuanto más excepcionales—el de Vinareo, por ejemplo—, la autoridad judicial no incoa procesos contra los huelguistas asociados, por el simple hecho de serlo. Se persigue frecuentemente la coacción, más ó menos cierta; pero el delito de coligación, no.

Esa manifiesta oposición entre la letra de la ley y la realidad de los hechos exige amoldar una á otra, de modo que el delito de coligación desaparezca, para dejar paso al derecho de coligación, fenómeno curioso de transformación jurídica, por el cual un hecho gana el amparo de la misma ley que antes lo perseguía como ilícito.

Propúsose el legislador realizar ese cambio, derogando al efecto el Código penal y reconociendo explícitamente el derecho á la huelga. ¿Pero en qué términos?

He aquí lo interesante. Declarar de modo general la licitud de la huelga, para establecer á renglón seguido tan gran número de excepciones que hagan ilusorio aquel derecho, y castigar á los promovedores de todas las huelgas reputadas ilícitas con destemplado rigor y dar al delito de coacción una extensión inusitada, no es ciertamente legislar en pro de los trabajadores—que es el fin aparente de la innovación—, sino en su daño, que es el objeto de la ley que se pretende derogar. Y, en verdad, para llegar á tal extremo, ¿á qué hacer nueva legislación? El proyecto sobre huelgas que se presentó al Senado no merece que llegués á discutirse siquiera.

¿Cómo explicar la contradicción que resulta entre el criterio favorable á la coligación de los obreros y los términos estrechos en que se desenvuelven esos proyectos? ¿Cómo, mientras se afirma el derecho á la huelga, se niega de hecho su ejercicio?

Armonizar el derecho colectivo á la huelga con la libertad individual al trabajo, es cosa imposible, y esa es, sin embargo, la empresa que intentan realizar los legisladores. Y es imposible, porque la licitud de la coligación de los obreros para resistir al capital y suspender toda labor, y el ejercicio de la huelga, que es su consecuencia, se oponen á la libertad individual para el trabajo, pues aquel reconocimiento á lo colectivo lleva en sí la limitación á lo personal.

¿Qué eficacia, si no, tiene el acuerdo de los asociados que declaran la huelga? Y si se niega esa eficacia, ¿á qué queda reducido el derecho á la resistencia colectiva? El interés particular representado por una infima minoría de *osqueros*, traidores á sus compañeros, debe supeditarse al interés de la colectividad, del mismo modo que se resuelven los conflictos entre el derecho de uno y el de muchos en otra clase de cuestiones.

Igual razón hay para ello que para someter al régimen de las mayorías—que es la ley de las colectividades—la opinión discordante de unos pocos. ¿Qué otra cosa ocurre en las Sociedades Industriales? ¿Cómo se gobiernan las políticas? ¿Acaso el hecho de que en España vivan miles de carlistas en constante protesta contra el sistema constitucional permite implantar, en beneficio de esa minoría de opinión, el régimen absolutista? Pues la misma ley del número, que acuerda y mantiene un sistema político, es la que acuerda y mantiene una huelga, y alla se opone en todo caso á que la opinión de los menos prevalezca sobre la decisión de los más.

El problema, pues, no consiste en armonizar la iniciativa individual y el derecho de coligación, pues tales términos son irreductibles, á no ser que se niegue el carácter colectivo que necesariamente tiene toda huelga de trabajadores. El problema—y éste es el único que la legislación proyectada debe resolver—consiste en regular el ejercicio de ese derecho por la colectividad, determinando sus condiciones de existencia, la forma de tomar los acuerdos, la mayoría necesaria para que sean valederos, al tiempo de su eficacia, etc., etc.

R. G. ORMAECHA.

## HABLANDO CON CANALEJAS

El rumor persistente de próxima unión de los liberales, las declaraciones de los Sres. Moxel, Romanones y Salvador, que representan los progresos del espíritu clerical en leyes, costumbres y hogares, tocando á rebato contra la invasión de las Ordenes monásticas; nos han movido á visitar esta mañana al señor Canalejas, el cual nos recibió, luego que le enteramos del objeto de nuestra visita, que en su discurso de Pamplona y en el artículo editorial del

*Heraldo* de anoche ha dicho cuanto tanía que decir.

—Perdone usted, D. José—le replicamos—; ni en el *Heraldo* ni en Pamplona ha expresado usted su opinión terminante y clara sobre la conducta que han de seguir los demócratas para impedir la aprobación del convenio con Roma, ni ha dado usted su parecer en lo de la unión de los liberales que se disgregaron á la muerte de Segasta.

—Creo—interrumpió el Sr. Canalejas—que es una gran hipocresía el ofrecimiento de denunciar el convenio cuando lleguemos al Poder. Hay que evitar por todos los medios su aprobación; así lo he dicho en mi último discurso y lo repito ahora.

Cuanto á la unión—continuó—, ¿qué quiere usted que le diga? No sé nada de eso; todos hablan de ella, y yo me holgaría mucho de que se realizara. Por el pronto, me satisface que se nos reconozca á los demócratas como una fuerza gobernante, condición que se nos venía negando y que monopolizaban otros.

A este punto de nuestra conversación, un criado anunció al marqués de Guadalupe.

Entró en el despacho el noble y madrugador visitante, nos tendió la mano afectuosamente el gran orador demócrata, y salimos diciéndonos: «Eso de la unión es un buen deseo, nada más que un buen deseo.»

## Mitin anticlerical

Haro 21 (9 mañana).

Anoche se celebró en el teatro de esta ciudad un gran mitin anticlerical, haciendo uso de la palabra los diputados republicanos Sres. Nogués y Trevijano, que fueron muy aplaudidos.

El teatro estaba literalmente lleno. Reinó orden completo.

## Pleito ruidoso

Resultas de una causa.—Reclamación de una herencia.—Bigamia probada.—De institutriz á esposa.

El Juzgado del distrito del Congreso entiende en una causa sobre delito de bigamia, cometido por un general ya fallecido.

Se trata del teniente general D. C. I. J., marqués de M., á quien el año 91 le recomendaron los médicos el clima de Niza.

Marchó á Niza el general, presentando como esposa á su señora de compañía, doña Cecilia Grandchamp. Aquel año falleció el general, y el consul de España comunicó la noticia al Gobierno, diciendo que había muerto sin testar. Publicáronse edictos en los periódicos oficiales requiriendo á los herederos, y nadie reclamó.

Al anunciar el Juzgado la subasta de los bienes del general, recibió el juez una carta de una señora llamada doña Amelia Bombulve, diciendo, con documentos, que ella era la legítima esposa del general fallecido.

Enterada de esto doña Cecilia, presentó también documentos como legítima esposa del general, casada en Madrid. Alguien tuvo influencia para obligar á que se enterrara el sumario, á fin de evitar el escándalo.

La historia retrospectiva del asunto es la siguiente:

El general veraneaba en Fuenterrabía con su esposa la señora Bombulve, y ésta tomó á su servicio á una institutriz extranjera, que era doña Cecilia. El general la enamoró y tuvo una hija de ella.

Enteróse la esposa y propuso la separación, á condición de que la niña figurara como hija suya. Aceptó el general, y en secreto se casó con la institutriz.

Ahora la hija de la segunda esposa, que se llama Elena I. Bombulve, ha reclamado los bienes del general como legítima heredera. Esta señorita cita testigos de que el primero y legítimo casamiento fué el de su madre; pero ella sabe que es hija de la segunda mujer, aunque en el Registro civil apareció como hija del general y de la primera mujer. Resulta, pues, demostrado el delito de bigamia.

El juez trabaja activamente en la resolución de tan difícil asunto.

## ACTUALIDAD COMICA

Y continúan los conflictos acerca de la tan aplaudida ley del descanso dominical.

Llevamos dos domingos de reposo, y ya se cuentan por miles los disgustos y por centenares los escándalos.

A los pasteleros que expenden á la vez fiambres se les ha conminado con la multa municipal, el estigma gubernativo y la excomunión sanchezguerriana si osaren vender cosas azucaradas. Pueden despachar salchichón, chorizo, lengua á la escarlatina—que dice Modrego, el senador—, sobrasada, bacalao, chicharrones y todo género de picadillos, más ó menos originales; pero, guay de los que vendan un solo pastel, por humilde que sea!

Las agujas de carne, que, como es sabido, están hechas con hojaldré, no pueden ser sacadas á la venta pública, á menos que el comprador se coma la parte de relleno ó inutilice la envoltura á presencia de dos testigos. Es decir, que yo el domingo llegué á una pastelería y pregunté:

—¿Tiene usted agujas?

—Sí, señor—contestó el pastelero.

—¿Me da usted una?

—¡Imposible! Antes pasará usted por encima de mi cadáver. Sólo hay un medio de arreglar el asunto: va usted á prometer, bajo palabra de honor, que comerá el picadillo y arrojará el hojaldré.

Yo insistí en comerme el hojaldré, y entonces el industrial echó mano al cuchillo de partir el jamón, amenazándome con hundirlo en mi seno antes de consentir que la ley sea holgada.

—¡Pero si nadie lo ha de saber!—objeto.

—No importa. Lo sé yo, y esto bastaría para hacerme desgraciado por toda una eternidad. ¡Comer hojaldré en domingo! ¡Prefiero la muerte!

Los aficionados á picadillo solamente aceptan la condición y se limitan á meter el dedo en las entrañas de la aguja y devorarlas después, arrojando á la santidad la parte externa.

En este punto los pasteleros son tan escrupulosos, que el domingo pasado entró una señora en una pastelería, pidiendo, con lágrimas en los ojos, que la vendieran una ensaimada.

—¡Imposible!—dijo el pastelero, retirando los ojos con horror.

—Se trata de un antojo—insistió la señora—. Tengo una hija que está fuera de cuenta, y si no satisface su capricho inmediatamente, nos exponemos á que salga la criatura con una ensaimada en cualquier parte ostensible.

El pastelero, hombre de buen corazón, puso la ensaimada en manos de la señora; después bajó á la cueva, disolvió una caja de fósforos en medio cuartillo de aguardiente, y apuró de un trago su contenido.

Cuando el juez se hizo cargo del cadáver, pudo leer con asombro las siguientes líneas, escritas por la mano del difunto:

«No se culpe á nadie de mi muerte. Me suicido por no faltar al reglamento del descanso dominical.»

LUIS TABOADA

## Los frailes de Filipinas

Washington 21.

El departamento de Guerra ha autorizado el pago de dos millones de dólares por el Banco de Inglaterra á cuenta de la Sociedad Agrícola de Ultramar, para compra de terrenos de los frailes de Filipinas. En Diciembre último habían sido depositados en Nueva York 7.236.000 dólares.

El retraso en la transacción fué debido á la dificultad que encontraron los religiosos de exhibir los títulos de propiedad.—*Pabra.*





### UNA FÁBRICA DE MONEDA FALSA

#### Descubrimiento y captura de los monederos

La Policía de Granada ha practicado un importantísimo servicio, descubriendo una fábrica de moneda falsa que existía en la pintoresca ciudad de los cármenes.

He aquí algunos detalles acerca de tan importante servicio.

Hace días que en dicha población se notaba gran circulación de moneda falsa, y, con este motivo, el jefe de Orden público, D. Manuel Palomero, comenzó a practicar activas diligencias para el descubrimiento de los autores.

Un tabernero, llamado Miguel Egoa, participó al Sr. Palomero que dos sujetos, uno de ellos conocido por el *Juripe*, le había dado una moneda de dos pesetas, falsa, para pago de varias copas de vino que había consumido en su establecimiento, ignorando si la entrega había sido casual ó intencionadamente.

Esto ya era un indicio, y el jefe de Orden público dió orden á dos agentes para que procedieran á la captura de dichos sujetos.

Ya en presencia de dicho jefe, el *Juripe* manifestó llamarse Miguel García Ruiz, de treinta años, casado y de oficio sombrerero, confesando que, en efecto, hace unos días tomó unas copas, en compañía de un amigo llamado Luis Torres, en la taberna de *Juniquini*, pagando con una moneda falsa de dos pesetas.

El *Juripe* también confesó que dichas monedas las había adquirido en unión de otras más, hasta completar veinte pesetas, á un sujeto llamado José Pacheco López, pagando por ellas á razón de seis reales por duro, agregando que el Pacheco le había vendido las veinte pesetas á presencia de Joaquín Jaimés.

Practicadas las oportunas diligencias, fueron detenidos Agustín José Pacheco y Joaquín Jaimés en compañía de un niño de doce años, hijo del último, que les servía de espía, siéndole ocupadas al Pacheco 20 pesetas en cuatro monedas de á cinco pesetas, buenas, y al Jaimés una moneda de dos pesetas, también buena, y 12 del mismo valor, falsas.

Al ser conducidos á la Delegación, Pacheco intentó introducir disimuladamente en el bolsillo de Joaquín las monedas falsas, lo que no pudo verificar por haberlo advertido á tiempo los agentes.

Inmediatamente después de quedar detenidos los dos sujetos, el jefe de Orden público, acompañado de los agentes Labella y Barrientos, se dirigió, sin pérdida de tiempo, á la calle Honda del Realejo, núm. 7, casa donde estaba establecida la fábrica.

En ésta encontraron á Nieves Muñoz Solera, mujer de Joaquín, la cual, en cuanto divisó á la Policía, se apresuró á arrojar á la calle un saco conteniendo los útiles para la fabricación y una importante cantidad de moneda falsa.

El saco fué recogido por un agente que estaba de guardia á la puerta.

Después de practicar un minucioso reconocimiento, fué detenida Nieves y un hijo, los cuales, en unión de Pacheco y Jaimé, ingresaron en la cárcel á disposición del juez instructor del Campillo.

Al parecer, la Nieves Muñoz ejercía el cargo de viajante, haciéndolo bajo el nombre de Agueda Nieves, habiendo realizado algunas excursiones á Priego, Alcalá la Real, Antequera y Málaga, expendiendo moneda falsa.

El saco que Nieves arrojó por la ventana, contenía: 206 piezas de plata en monedas de dos pesetas falsas; 110 en duros; 154 pesetas en piezas de á dos, sin terminar; 71 pesetas sencillas, no concluidas; haciendo un total de 541 pesetas en moneda falsa.

También contenía el saco un crisol, trozos de estaño, varios puños de bastón de plata Meneses y un trozo de calamina.

### La raza española

**Un general japonés venezolano. Revoltoso siempre.—Mambis á ratos.—Tiritero en los Estados Unidos.—Coronel y yerno de Yamagata.—Frente á Puerto Arturo.**

Aún quedan por el mundo restos de aquellos guerreros de aventura españoles que peleaban en todas partes del mundo para gloria de su Rey y de su raza.

Nada menos que mayor general, ó sea brigadier del culto y modernísimo Ejército japonés, ha llegado á ser un venezolano, nieto, como todos ellos, de españoles, y que en estos días forma parte del primer cuerpo de ejército nipón que combate á los rusos en Puerto Arturo.

Representante típico de la raza, don Emigdio Martínez, que así se llama este verdadero héroe, tiene una biografía curiosa y por todo extremo accidentada.

Nació en la parroquia de Muñoz, distrito de Torres, en el estado de Lara, de la República de Venezuela, según cuenta el Dr. Mascarreña en un libro publicado en Caracas hace pocos días, en el que describe la vida del general Martínez con minuciosidad.

Hizo sus estudios primarios bajo la dirección de su tía materna la Sra. D.<sup>a</sup> Josefa Martínez, demostrando desde el principio clara inteligencia y un carácter ágil y travieso. Luego, en la ciudad de Carora, hizo sus estudios mayores con el licenciado Rafael Antonio Álvarez. A la

### UN GENERAL JAPONÉS VENEZOLANO



EMIGDIO MARTINEZ

Mayor general del primer cuerpo de ejército japonés, que usó en Puerto Arturo

edad de quince años, habiendo llegado á Carora el general Buenaventura Freyres, se incorporó como voluntario á las fuerzas de este jefe, habiendo tomado parte en el sangriento y memorable combate del 26 de Abril de 1870.

De allí pasó á Carache, con los restos del ejército, vencido el 26, comandados por los generales Baptista, Gil, Alvarez y Mendoza; habiendo vuelto á Carora, y

siendo ya capitán, se incorporó al general José María Hernández, habiéndose encontrado en la toma de Barquisimeto y en el desastroso combate de Guama, donde es sabido que hizo prodigios de valor. Después de este desastre fué indultado y pasó á Puerto Cabello, donde se embarcó para Cuba, tomando parte en diversos combates revolucionarios en favor de la independencia de la isla y siendo uno de los amigos y compadres del *Chino Viejo*, que le dió el mando de parte de la Caballería Oriental, aquella famosa fuerza que el bravo Sanz Pastor se encargó de espantar por mucho tiempo, y en aquella ocasión el *mambis* Emigdio Martínez tuvo poca suerte, pues ni siquiera alcanzó el reconocimiento de grados por España, que era lo que perseguía.

En lugar de eso, como la persecución á los insurrectos cubanos era muy apretada, el buzo de Martínez tuvo un encuentro con el heroico batallón de Valladolid, que lo batió á hizo prisionero, y en juicio sumarísimo fué juzgado y condenado á muerte; pero, debido á un ingenioso ardite, pudo fugarse de la prisión y se embarcó, disfrazado de sacerdote, en un vapor mercante, con rumbo á Nueva York. De esta ciudad pasó á San Francisco de California, donde hizo una regular fortuna, en compañía de acróbatas japoneses; después se embarcó el año de 1837 con destino á Chofu, donde se asoció con un comerciante japonés. Habiendo quebrado en el negocio con el japonés, se trasladó á Tokio, alistándose en el Ejército del Mikado en la campaña contra China.

Siendo tanto el valor y bizarría de que dió muestras en esta guerra, fué elevado á coronel del Ejército, relacionándose con los altos dignatarios de la política japonesa, siendo uno de ellos el marqués Yamagata, quien lo distinguió con singular cariño.

Después de la intervención de las potencias aliadas contra China, donde también se distinguió por su sin igual valentía, regresó al Japón, donde contrajo matrimonio en Tokio con la marquesita Yamagata, que es la hija mayor del insigne diplomático japonés, y con lo que ha legado á consolidar á los cuarenta y ocho años nombre, fortuna y posición, si es que una mala rusa no da al trasto con todo lo que una vida de aventuras le ha proporcionado.

### Consejo de guerra contra un párroco

Uno de estos días se celebrará en Lugo, un Consejo de guerra, la vista de la causa seguida contra el párroco de San Esteban de Ausar, en el Ayuntamiento de Taboada, por haber intervenido en el matrimonio canónico de un mozo que, según parece, no estaba excluido del servicio militar, aunque había presentado excepción.

Pedro miraba con terror cómo iba disminuyendo el paquete. Su garganta se oprimía dolorosamente; tenía la boca seca y la frente empapada en sudor.

—No hay nada á nombre de Pedro Tremanzey—dijo, al acabar, el empleado.

El escritor vaciló como si fuera á desmayarse. De pronto, un recuerdo acudió á su pensamiento, dándole una sombra de esperanza.

—Caballero... dispense usted... Se me había olvidado decirle... Esa carta que espero no trae, quizás, en la dirección, más que el nombre de bautismo.

—¿Pedro?

—Sí... Pedro.

—Tampoco. Me hubiera fijado yo en ella.

El joven insistió aún, balbuceando tímidamente:

—Tal vez se haya pasado sin que usted la haya visto.

El empleado se encogió de hombros y repuso con tono impaciente:

—¡Vamos!... Si es que tiene usted ese capricho, voy á mirar otra vez.

Volvió á tomar el paquete. De nuevo las cartas fueron desfilando; pero todavía con más rapidez que antes.

—Nada—repitió con voz seca, recalcando agresivamente la frase.

Pedro, con la cabeza baja, retrocedió un paso y, empujado por los que estaban detrás de él, se apartó del ventanillo.

La irónica mirada del empleado le siguió un instante, traduciendo este pensamiento:

—Si era una cartita amorosa la que esperabas recibir, ya estás fresco.

Mientras tanto, el infeliz artista había salido del edificio y, sin propósito ni dirección, viéndose despreciado y solo, como un inútil desecho humano, vagaba á la ventura por las calles, repitiendo tristemente:

—¡Se acabó... se acabó todo!

Y era verdad. Para él todo se había acabado. Ninguna esperanza le restaba ya en el mundo. La última, la suprema esperanza acababa de derrumbarse en la trágica vulgaridad de una carta que no llega... En su corazón no quedaban más que ruinas.

Agrandando cruelmente su dolor, la Naturaleza ofrecía al mundo el regalo de una riente mañana primaveral.

El sol, brillante y fecundo, esparcía con divina prodigalidad el oro de sus rayos, penetrando hasta las casas para anunciar un hermoso día de paseo y deteniéndose en los hierros y en los cristales de las fachadas para arrencar de ellos marcanes cascadas de luz, como un chiquillo travieso que se divierte en ofuscar los ojos de los transeúntes. Las mujeres, encantadas de tan hermoso día, sonreían dichosas.

En los corazones y en los semblantes resplandecía y cantaba, risueña y triunfadora, la alegría de vivir.

Los sufrimientos del infeliz artista se avivaban más aún ante el regocijado aspecto de los seres y de las cosas.

Absorto en sus pensamientos, llegó á una plaza adornada de pomposos árboles, á cuya sombra numerosos bancos colocados aquí y allí, invitaban al descanso.

Rendido como estaba, se dejó caer en uno de ellos y allí, perdida la noción del tiempo, permaneció sin moverse por espacio de muchas horas.

Una sola idea flotaba, clara y perceptible, sobre el obscuro caos de su cerebro. La idea de la muerte.

La muerte era el olvido, el sueño, el eterno reposo del cuerpo, la liberación eterna del espíritu.

¡Para qué vivir, puesto que Geneveva le rechazaba... puesto que tal vez á aquellas horas le habría olvidado en absoluto!

¡Olivarite Geneveva! ¡O Geneveva adorada!

Después de todo, era natural... Sin nombre, sin riquezas, ¿qué porvenir, qué posición le podía ofrecer?

Para él no se había hecho la felicidad... El abandono, la miseria que le rodearon al nacer debían ser ya los únicos compañeros de su soledad, lo único á que le daba esperanza su implacable Destino.

Y, sin embargo, aún no debía sustraerse á él por medio de la muerte. Aún tenía que llevar la cruz de sus dolores hasta el fin. Había salido de París resuelto á rescatar un nombre que le faltaba; á encontrar aquella familia, aquellos padres que le eran desconocidos.

Essa era la empresa que se había propuesto, y hubiera sido una cobardía indigna de él no llevarla adelante mientras tuviera aliento.

¡Caso su madre lloraba todavía, después de muchos años, al hijo á quien había perdido!

Porque ella no podía ser culpable... Sólo el Destino, la fatalidad, podía haberle separado del hijo de sus entrañas ¡Abandonarle ella... ¡No! Esto era imposible. Una madre no puede ser tan infame.

Era preciso, pues, á toda costa, encontrarle y resarcirle, 2 fuerza de cariño, de los injustos dolores sufridos durante tantos años.

Si esa esperanza se desvanecía también; si era ley fatal que todo en la vida se derrumbara en torno suyo; si no encontraba á su familia; si era cierto que Geneveva estaba irremisiblemente perdida para su amor, entonces—¡pero sólo entonces!—se refugiaba en los helados brazos de la muerte.

Eso era cuestión de muy poco. Un revólver puesto en la sien, un movimiento imperceptible... y todo había concluido. Pero entre tanto, esa solución le estaba prohibida.

Era hombre, y tenía obligación de ser animoso y fuerte. Hizo un movimiento de hombros, como para arrojar de sí el pesado fardo de sus penas, y se levantó dispuesto á luchar, á defender la vida y á conservarla.

A pocos pasos de allí vió á un polizón parado en la acera. Se dirigió á él y le preguntó:

—Dispéñeme usted... ¿Podría usted decirme la distancia que hay desde aquí á Savigny?

—Savigny... Savigny...—repitió el agente, retorciéndose en actitud meditabunda los espesos bigotes—. Eso está por la parte de Is-Sur-Tille... A tres ó cuatro leguas de aquí.

—¿Qué camino debo tomar para ir allá?

—Eso es muy sencillo. Sale usted por la puerta de Langres y sigue usted por la carretera adelante. Ya dará usted con el pueblo.

El joven le dió las gracias, y, con el cuerpo encorvado por la fatiga, se alejó con paso lento y cansado.

Llegó á la puerta de Langres, y, apenas hubo salido de la ciudad, se deserró ante sus ojos, inmensa y bañada de luz, la vasta campiña fecunda, la enorme planicie amarilla y verde desierta y silenciosa, bajo un sol asfixiante y saturada por el olor campesino de las espigas á medio madurar.

(Continuará)

### UNA ACTRIZ DE TRECE AÑOS

La niña Lulú Castelain y Taúriz nació en Madrid el 27 de Agosto de 1891, demostrando desde sus primeros años sus extraordinarias aptitudes para la declamación y el canto.

Al cumplir los ocho años, en 1900, tuvo la honra de ser oída, en el Palacio de La Granja, por S. A. R. la Infanta Doña Isabel, y desde esta fecha toma parte, sin interrupción alguna, en las funciones que en obsequio de dicha augusta señora se organizan anualmente en dicho Real Sitio y en los beneficios que se dan para los pobres del citado pueblo, con extraordinario éxito y ocupándose la Prensa de todos los matices, con gran elogio, de sus dotes artísticas y precocidad.

En este año ha representado en el beneficio del notable actor Sr. García Ortega el papel de la *Morritos* de la obra de los Quintero *Pepita Reyes*, como una consumada actriz, y en la función benéfica ha cantado varias romanzas de óperas y trozos de zarzuelas con el éxito de siempre, según se ha podido leer en los periódicos de gran circulación.

D. T.



UNA ACTRIZ DE TRECE AÑOS.—LA NIÑA LULÚ CASTELAIN Y TAURIZ, QUE HA OBTENIDO BRILLANTES TRIUNFOS EN EL TEATRO DE LA GRANJA.—(Fot. Escobar.)

Existen, pues, 33 miembros del sexo masculino en la Real Corona moscovita, y cada uno de ellos recibe, por derecho de nacimiento, una renta vitalicia anual de 500.000 pesos; es decir, que entre todos cuestan a la Casa Imperial un desembolso por año de 16 millones.

Estos afortunados mortales, en virtud de su nacimiento, poseen inmensas propiedades, perteneciéndoles en total una catorceava parte del territorio de la Rusia europea. Tienen 325 palacios y una servidumbre de 20.000 vasallos sirvientes.

Entre otros privilegios, gozan del de no poder ser procesados en público ni ser solicitados como testigos. Solamente pueden ser juzgados ante una Corte especialísima, formada por magnates, estos excelsos personajes, y en caso de necesitar un testimonio de ellos es suficiente su firma en un documento, lo cual equivale a una declaración oral.

### El nuevo cañón de desembarco

La Marina austriaca ha adoptado recientemente un nuevo cañón de desembarco, del que hacen grandes elogios los técnicos de aquel país.

Este cañón, parecido al sistema *Shoda de Pilsen*, es de completa fabricación austriaca. Es una pieza de acero nikelada, del calibre 66 milímetros y de 13 calibres de longitud. La pieza retrocede sobre la cureña, a la que está unida por un enchufe.

El sistema de puntería es el usado anteriormente por el cañón de campaña, modelo 1875 á 76, en el cual el alza funcionaba por medio de dos roscas concéntricas.

El tubo pesa 128 kilogramos; el freno 7,4; el cierre 22 kilogramos; cada rueda, 25 kilogramos; las piezas sin ajuste, 360 kilogramos.

El carro cargado con 48 disparos (cartucho metálico), contiene 16 gramos y 23 *shrapnells*; pesa 439 kilogramos.

La pieza, con su afusta, pesa 769 kilogramos y tiran de ella diez marineros.

El proyectil pesa cuatro kilogramos; su velocidad inicial es de 820 metros y pueden dispararse de 12 á 15 tiros por minuto.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

### Parásitos regios

Ahora que se ha hablado tanto de los grandes duques rusos con motivo de haber sido enviados un buen número de ellos á la desastrosa guerra ruso-japonesa, bueno es dar á conocer algo respecto á ellos.

La parentela masculina del Zar está compuesta de un hermano, cuatro tíos carnales, cuatro primos hermanos, diez primos segundos, trece primos terceros y un tío abuelo.

El hermano, tío abuelo, tíos carnales y primos hermanos y primos segundos son todos grandes duques y llevan el prefijo de «Alteza Imperial», los otros parientes solamente son Príncipes rusos y llevan el nombre de «Altezas».



FIESTA CIENTIFICA EN ORENSE.—EL DOCTOR MUÑOZ, SECRETARIO DE LA JUNTA DE PATRONATO DE MÉDICOS TITULARES; EL DELEGADO PROVINCIAL, SR. VAZQUEZ QUIROGA, Y EL PRESIDENTE DE LA JUNTA, SR. VÁZQUEZ VERA. RODEADOS DE VARIOS COMENSALES, DESPUÉS DEL BANQUETE CELEBRADO POR LOS TITULARES ORENSEANOS (Fot. L. Fernández.)

### La consagración del Rey Pedro I de Servia

Por fin las potencias han depuesto su actitud de desvío para con la nueva dinastía exaltada al Trono de Servia, tras el horroroso regicidio del pobre Rey Alejandro y la Reina Draga.

El Rey Pedro Karageorgevitch, I de su nombre, se habrá consagrado solemnemente ante el clero en el histórico convento que fué cuna de la independencia nacional, cuando lleguen estas líneas al público.

Los representantes diplomáticos de todas las grandes potencias asistirán a la ceremonia y verán discernir de modo oficial al descendiente de *El Negro* la corona alcanzada por caminos tan oscuros y sangrientos. Trabajo le costó a la diplomacia serbia conseguir estos resultados, pues fué necesario que Rusia, Austria é Inglaterra desarrugaran el ceño para que los demás países, todavía horrorizados por el sangriento espectáculo del Konak, invadido por una soldadesca de asesinos, aceptasen de buen grado aquella situación política.

Pero la enorme fuerza que en el Derecho internacional moderno tienen los hechos consumados y las disposiciones adoptadas por el Rey contra los militares regicidas, más aparentes que reales, han bastado para que la vida diplomática se reanudara en aquel país y para que los solemnes actos de la consagración y de la coronación del restaurador de los Karageorgevitch sean ya un hecho sancionado y aprobado por los Gobiernos de Europa.

Y es curioso que un país como Servia, agitado hasta ahora siempre por hondas perturbaciones, tenga un lema tan apacible, si vale la frase, como el que ostenta esmaltado en el broche de su manto el Rey en el acto de su consagración.

En efecto, la parte central del broche, que está formada por el águila nacional doble, en esmalte blanco sobre púrpura, llevando en el centro el escudo del reino, una cruz blanca en campo de gules, con los cuatro cuarteles ocupados por cuatro grandes *eses*, son las iniciales de las cuatro palabras que indican el lema nacional: *Samo, Sloga, Srbina, Spasava*, que significa literalmente: «Sólo la concordia salvará la Servia.»

El Rey Pedro, pues, estará ya tranquilo, y, como verán nuestros lectores, es todo un buen mozo y de planta militar completa, y si no fuera por el *korpaeh*, con airón completamente oriental, podría tomarsele perfectamente por un

### LA CONSAGRACIÓN DEL REY DE SERVIA



EL REY DE SERVIA, PEDRO KARAGEORGEVITCH, QUE HA SIDO CORONADO EN BELGRADO EL DÍA 21

*divisionaire* francés, de cuyo Ejército procede, como es sabido, pues salió oficial de Saint-Cyr y combatió bizarramente en la guerra franco-prusiana, llegando hasta capitán.

Por lo demás, parece que Servia, bajo su mando, está entrando en unas vías de reorganización y seriedad hasta ahora desconocidas, y las personas bien enteradas de los Balkanes afirman que el proyecto de la confederación de aquellos pueblos para formar un Imperio fuerte en frente de Turquía moribunda y de Europa ambiciosa no tiene mejor y más decidido partidario que este Rey Pedro, que quiere ser un Kaiser balcánico.

Esa es, por lo pronto, la preocupación de Austria y Rusia, y no han de tardar muchos años en salir a la superficie estos intentos de componer una nueva y grande nacionalidad, natural y lógica tendencia de los tiempos modernos.

### La ruina de la agricultura inglesa

Hace cincuenta años que languidecen los campos ingleses, desde que el vapor y el libre cambio acabaron de transformar en país de fábricas la patria de los hacendados, de los comerciantes y de los *squires*.

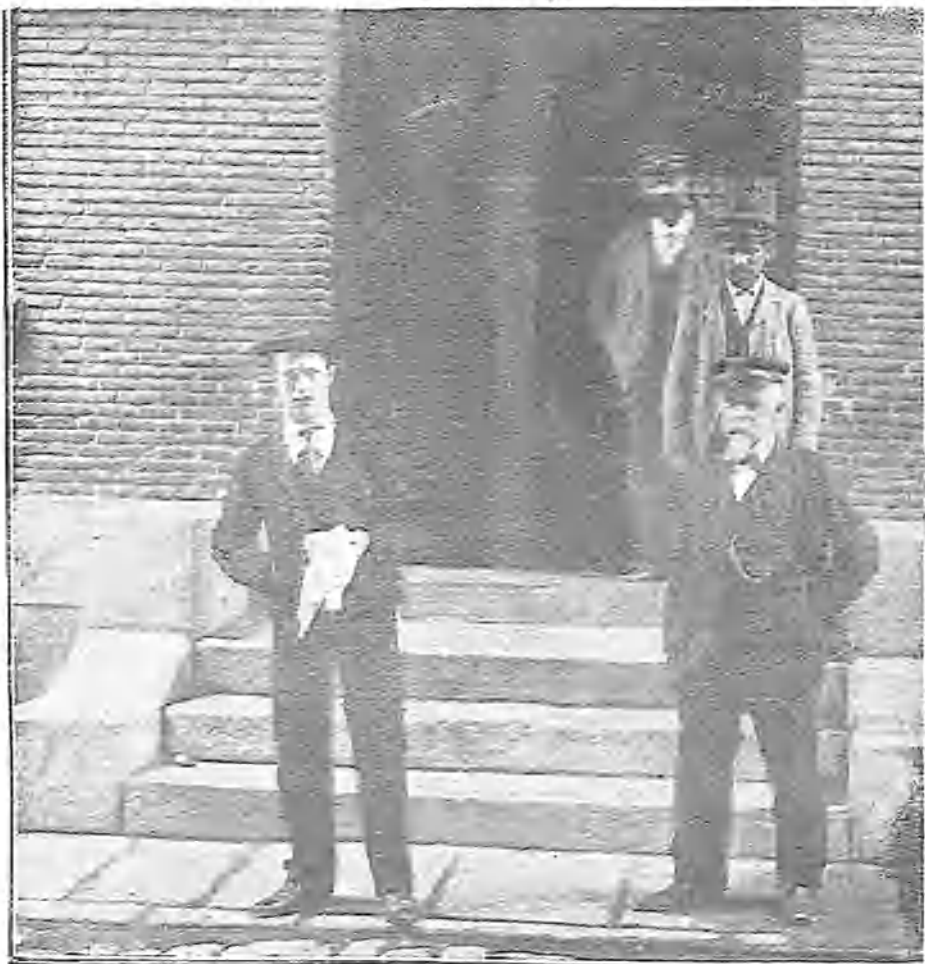
Ahora ya han pasado esos tiempos. Es preciso darse cuenta de la evolución rápida hecha por Inglaterra hacia un estado sin precedentes. *Setenta y siete por ciento* de su población vive en las ciudades, es decir, en aglomeraciones de más de 5.000 habitantes. No queda, pues, más de un *veinticinco por ciento* en los campos, y todavía estos no son sino ancianos ó niños.

De tal modo, que no está lejano el momento en que Inglaterra no será más que una gran ciudad esparcida, separada por inmensos espacios de verdura sin cultivo.

Los ricos irán á cazar en sus dominios desiertos, que no conservarán más que para el *sport*. Los desesperados, los débiles, los enfermos encontrarán su vida á costa de la comunidad. Se verán hospitales, Escuelas y conventos; pero si los rebaños aún pacerán en los campos, el hombre habrá desaparecido. Ya no habrá ni labradores, ni sembradores, ni segadores, y las aldeas estarán desiertas. Las tiernas poesías de Goldsmith, ese sentimental de Inglaterra, habrán sido las lamentaciones del Jeremías de los campesinos y su «*De erted Villagre*» una profecía literal.

El último investigador de estos fenómenos sociales ha sido Mr. Sider Haggard, que ha hecho trabajos comparativos, y de ellos ha deducido la triste conclusión de que los campos ingleses se despueblan por el industrialismo y la emigración, yendo muchos recios campesinos á labrar las tierras fértiles del Africa austral, de la India ó de Australia, donde promete hacer fortunas imposibles de hallar en las frías campiñas de la metrópoli.

### El crimen de Torrejón de Velasco.—Petición de cuatro penas de muerte



VALERIANO DEL RIO, AUTOR DE LA MUERTE DE HILARIO OLIAS, PARA EL QUE PIDE LA PEÑA DE MUERTE LA ACUSACIÓN FISCAL



PABLO QUIRÓS Y LOS HERMANOS JUAN Y PABLO DORADO, PARA LOS QUE TAMBIEN SE PIDE LA PEÑA DE MUERTE POR CONSIDERARLOS CÓMPlices

(Fots. Alfonso.)

**Congreso de librepensadores en Roma**

El día 18 salió de Mallorca el vapor del mismo nombre, en el que van á Roma los excursionistas que han de asistir al congreso de librepensadores.

Ante él y las más elevadas representaciones de la Ciencia y de la Democracia, que lo forman, demostrarán que España siente anhelos por redimirse, colocándose al nivel de los pueblos más adelantados.

**UNA NOVELA DE AMOR**

La heredera más rica del mundo entero—ya habrán supuesto nuestros lectores que se trata de una norteamericana—va á contraer matrimonio en breve con un súbdito inglés.

Pero esta vez el novio no es un duque ni un lord, sino un simple oficial del Ejército británico, sin título alguno de nobleza y sin gran fortuna.

Ella es miss Pauline Astor, hija única del archimillonario neoyorkino Mr. William Waldorf Astor, dueño de más de la mitad de la propiedad urbana de Nueva York, Brooklyn y Long-Island City.

La futura de sir Herbert Henry Spender Clay, que así se llama el afortunado novio, llevará al matrimonio una dote de 10 millones de dollars. Suponiendo que heredara á su padre al día siguiente de su matrimonio, se elevaría su fortuna á más de cien millones de duros.

Ahora bien; en el caso de que Mr. William Waldorf Astor viva todavía quince ó veinte años, periodo durante el cual la propiedad de su citado capital habrá quintuplicado probablemente su valor, puede calcularse la fortuna que heredará la feliz pareja.

Sobre esta boda, que constituía uno de los grandes acontecimientos de la vida social anglo-americana en el próximo otoño, publica un periódico extranjero interesantes pormenores.

Según parece, Mr. William Waldorf Astor tenía proyectado para su hija el casamiento con uno de los más brillantes descendientes de la vieja aristocracia inglesa. Todas las ambiciones del archimillonario neoyorkino se condensaban en la realización de ese proyecto. Y se comprende que así fuese. No hace todavía mucho tiempo, otra heredera norteamericana riquísima, miss Mary Golet, cuya dote no llegaba, sin embargo, ni con mucho, á la de miss Astor, se casó con el duque de Roxburghe.

Además, miss Astor había sido pretendida por personajes como el príncipe Alejandro de Teck, próximo pariente del Rey Eduardo; por el duque de Wellington, por el de Westminster, por el hijo mayor de lord Rosebery y por el conde de Londonsborough.

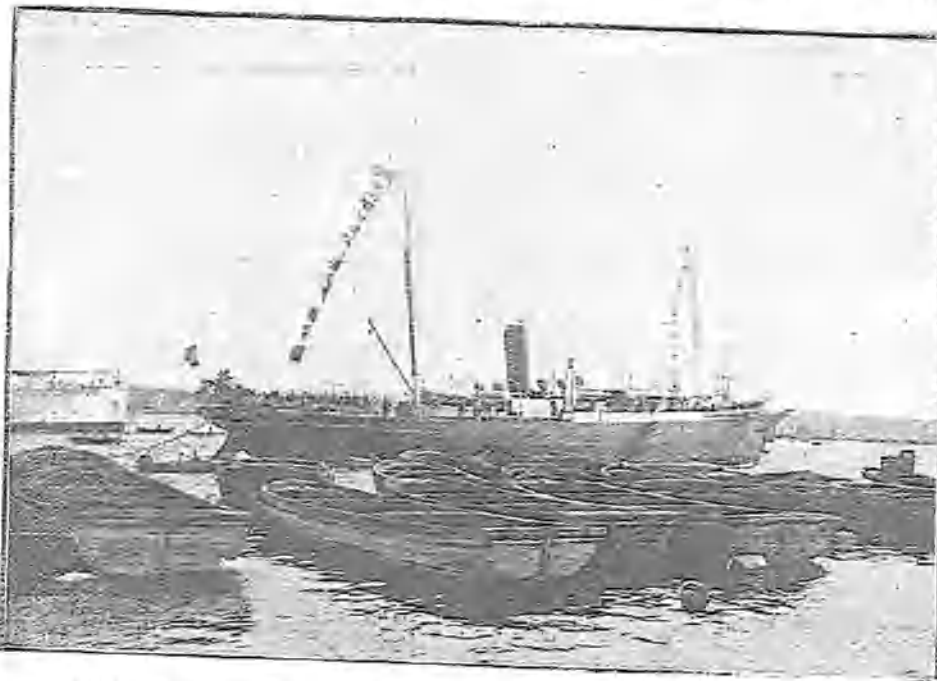
La futura lady Spender Clay es, según el periódico de donde tomamos estos datos, un partido ideal desde todos los puntos de vista. Joven—veinticuatro años apenas—, graciosa, de dulce carácter, buena, inteligentísima é instruída, y sobre esas condiciones morales un palmito muy agradable.

No ha sido el ciego azar el que ha puesto á miss Astor en relaciones con la familia de sir H. Spender Clay. Una hermana del novio está casada con lord Bingham,

**EL CONGRESO DE LIBREPENSADORES DE ROMA**



LOS CONGRESISTAS, REUNIDOS EN BARCELONA. DISPONIÉNDOSE Á EMBARCAR EN EL VAPOR «MALLORCA»



SALIDA DEL VAPOR «MALLORCA» DEL PUERTO DE BARCELONA, CONDUCIENDO Á BORDO Á LOS CONGRESISTAS (Fot. Merlett.)

hijo mayor del conde de Lucan y hermano de la marquesa de Hamilton.

Ahora el marqués de Hamilton, primogénito del duque de Abercon, fué quien presentó en la alta *gentry* inglesa á monsieur Astor y su hija cuando se instalaron ambos hace tres años en Londres.

El multimillonario yanqui no tardó en convertirse en el amigo más íntimo de sir Henry Spender Clay, y éste á su vez en el *sweetheart* de miss Astor.

Las relaciones amorosas de los jóvenes no fueron muy del agrado de Mr. Astor; pero ante la imposibilidad de luchar con la pasión veheméntísima que aquéllos se habían inspirado, abandonó el potentado neoyorkino sus sueños de grandeza y accedió al matrimonio. Sir H. Spender es capitán de Caballería excedente, y tiene por toda fortuna pequeña participación en una acreditada cervecera londinense.

Miss Pauline Astor llevará en dote, además de los diez millones de dollars mencionados, el magnífico castillo de Hever, donde nació Ana Bolena, evaluado en millón y medio de duros.

Mister Astor pondrá en la *corbette* de bodas de su hija la famosa diadema regalada por Luis XIV á madame de Montespan, y que adquirió aquél recientemente en 500.000 francos, y el collar de perlas de la difunta mistress Astor, cuya magnificencia desafia á la de las más ricas joyas imperiales y reales.

La familia Astor habita actualmente en el célebre castillo de Cliveden-on-Thames, comprado no ha mucho al duque de Westminster, y que sirvió de residencia durante algún tiempo á la Reina Victoria.

Por la primera vez, los millones norteamericanos van á dejar de aliarse con los blasones europeos, rompiendo bruscamente con una antigua tradición. Este quebrantamiento de la regla general hace aún más interesante la boda en cuestión.

**COLONIA ESCOLAR DE LA CORUÑA**

Se ha fundado en La Coruña un patronato benéfico, cuyo noble objeto es el de procurar, durante la época de vacaciones, una temporada de vida de campo á los niños de las Escuelas.

Ultimamente salieron para La Lagoa veintiséis niños.

En la primera colonia de niñas se ha observado ya, en el breve espacio de tiempo que llevan de organización las vacaciones, gran mejoría en su salud, gracias á la abundante y sana alimentación y á las higiénicas brisas de la playa.

El patronato se propone velar constantemente por la higiene de los pequeños colegiales, á cuyo fin no sólo se preocupa de que en el verano puedan disfrutar de las ventajas de la playa, sino que también piensa no abandonarlos durante el invierno, organizando paseos y meriendas que proporcionen salud y alegría á las tiernas criaturas.



LA COLONIA ESCOLAR DE LA CORUÑA.—LOS NIÑOS EN LA PLAYA CON LOS DIRECTORES DE LA EXPEDICIÓN

(Fot. Acvillón.)

EN CÁDIZ

EN HONOR DE UNOS ARTISTAS

Hace algunos días, y en el local que ocupa en el Parque Genovés la Cervecería Inglesa, se celebró el banquete en honor de los laureados artistas gaditanos D. Sebastián Aguado y Carrillo y D. José Felipe de Abarzuza y Rodríguez de Arias.

Lo pintoresco del escenario y la sencillez en el modo de hacer, daban gran atracción a la tertulia artística.

Al pie de la histórica araucaria del antiguo paseo del Perejil se instaló la mesa, y los toldos, hábilmente dispuestos, daban sombra y frescura a la estancia.

Ocuparon las presidencias el diputado por Cádiz y subsecretario de Hacienda, D. Rafael de la Viesca, y D. Antonio Milego. El primero tenía a su derecha a don Sebastián Aguado, medalla de oro en la última Exposición nacional de Madrid, y a su izquierda a D. Justo Ruiz Luna, laureado tantas veces en España y el extranjero y autor del célebre cuadro «Trafalgar».

El Sr. Milego sentaba a su derecha a D. José Felipe Abarzuza y a su izquierda a D. Federico Godoy, pintores gaditanos de gran porvenir, porque se han colocado ya a la altura de los maestros en sus primeras lides.

El brindis que el Sr. Viesca improvisó con gran elocuencia hizo la mejor semblanza de los festejados.

«Aquí—dijo—nos reúne un sentimiento de admiración al arte y de culto al estudio y al trabajo, simbolizado por los artistas Aguado y Abarzuza, hijos de Cádiz. Esta es, pues, una fiesta, y por eso yo, que no tengo otros títulos que el de gaditano, acepto el compromiso de saludarlos y brindar por ellos.

Fiesta hermosa, fiesta aristocrática, porque se rinde homenaje al talento.

Aguado, hijo humilde del pueblo, llega a las excelsas alturas de los hombres eminentes, y Felipe Abarzuza, en vez de entregarse al disfrute de la vida adinerada, se consagra con igual ardor al trabajo y llega también a la cúspide, por su amor al estudio, para igualarse en ese senado de la inteligencia, donde no se mira el abuelo, sino la recompensa del estudio y del trabajo y se brilla con luz propia. ¡Hermosa igualdad del genio!

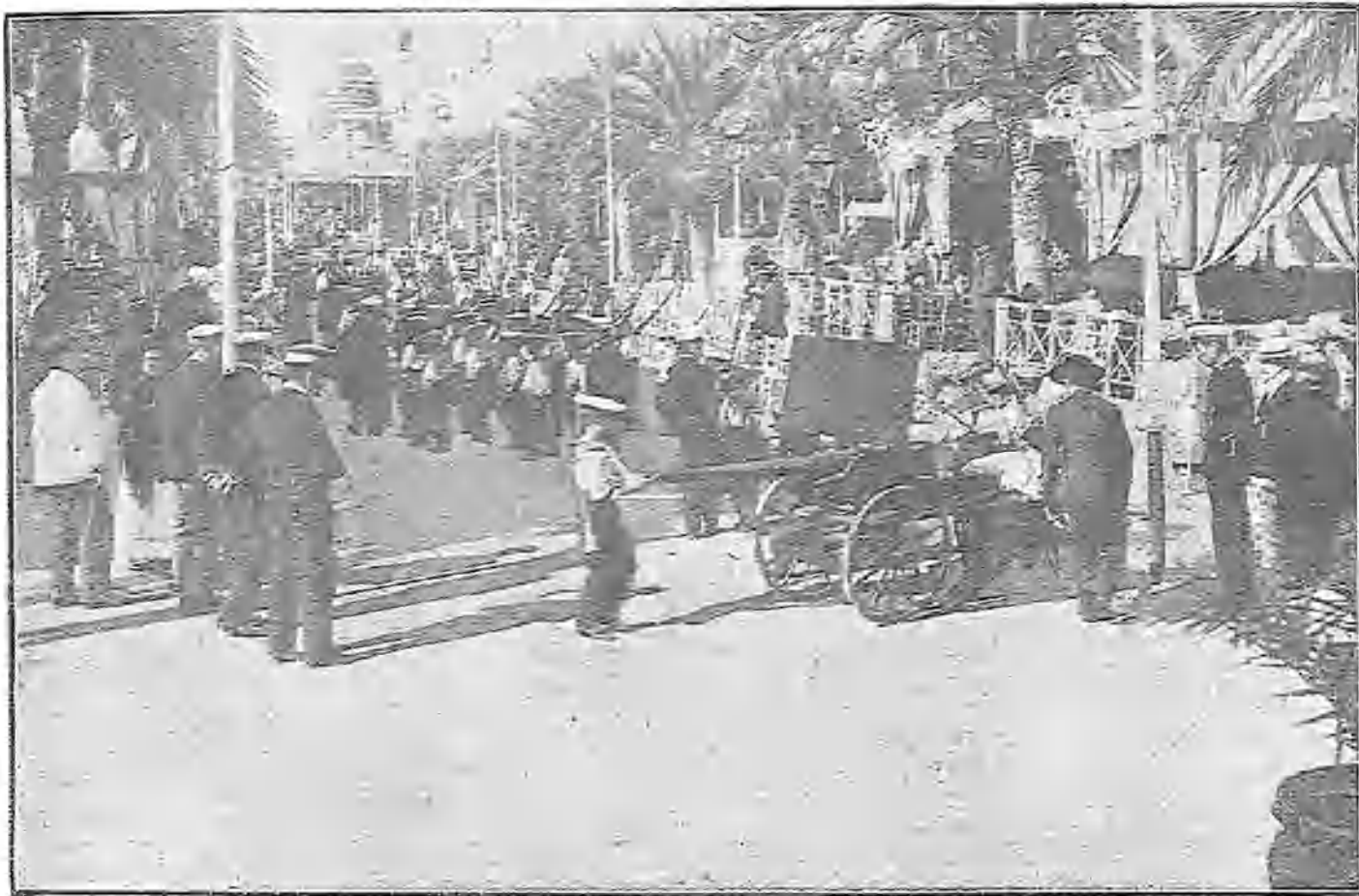
La fiesta fue una hermosa manifestación artística, en la que se reunieron todos los que brillan y valen intelectualmente en la perla de Andalucía.

CURIOSIDADES

Una reliquia de valor

El Papa Pío X ha devuelto a la iglesia de San Silvestre, en Roma, el relicario de plata que contiene la cabeza de San Juan Bautista. Esta preciosa reliquia llegó a la Ciudad Eter-

UNA FIESTA ARTÍSTICA EN CÁDIZ



ASPECTO DEL SALÓN DE LAS PALMERAS DEL PARQUE GENOVES DURANTE EL FESTIVAL ORGANIZADO POR LA ASOCIACION GADITANA DE CARIDAD Y DESFILE DE LA COLUMNA INFANTIL DE MARINERIA

na, hace como mil años, habiendo sido traída por unos monjes griegos que la depositaron en la iglesia de San Silvestre, en Capite, que entonces era un monasterio. En 1870, cuando Roma fué sitiada por las tropas de Víctor Manuel, fué llevada al Vaticano por orden de Pío IX. Ahora se devuelve a su antiguo asiento.

Indicador de mareas

La Prensa norteamericana da cuenta de haber llevado a efecto con gran éxito el ensayo de dos nuevos aparatos que sirven para acusar y registrar las fluctuaciones de las mareas.

El primero de estos aparatos, conocido por «indicador de puertos», lleva en su parte superior un gran semicírculo de madera, pintado de blanco y dividido en sectores por gruesas líneas negras que constituyen una división correspondiente a diferencias de altura de marea, de pies y de medios pies.

Alrededor del centro del semicírculo gira una varilla que, en virtud de un sencillo procedimiento, sigue en sus vueltas el movimiento de bajada ó subida de la marea, de tal forma que la aguja señala en todo momento el número de pies á que llega el agua bajo el plano de referencia (bajamar equinoccial), al que asimismo se refieren las sondas del plano del puerto.

Este aparato permite á todo buque que quiera tomar puerto, lo mismo que á aquel que desee levar anclas, conocer la altura exacta de la marea, y á cuyo objeto el tamaño del indicador es suficiente para que, con ayuda de anteojos marinos, pueda leerse la graduación á la distancia de una milla.

El otro aparato á que hemos hecho referencia es el «Indicador de tierra», y cuyo objeto el mismo nombre lo expresa.

Se sitúan en puntos escogidos y que estén algo elevados, tierra adentro, y su papel se re-

duce á ser repetidores de las oscilaciones de un «indicador de puerto», al que se encuentra unido por un circuito eléctrico.

Un sencillo mecanismo, adicionado á este último, permite conseguir que al subir y bajar la marea se cierren circuitos eléctricos adecuados, y que, obrando sobre electroimanes, comunican el movimiento de la marea al brazo del indicador de tierra, cuyos giros pueden ser observados con toda facilidad por el público, el que por este medio se entera de la altura y carácter de la marea sin necesidad de ir al puerto.

No es todo oro lo que reluce

El valor real de la moneda, con relación al franco, es el siguiente:

Alemania, marco oro.....	1,23
Inglaterra, libra oro.....	25,23
Austria, corona oro.....	1,05
Bélgica, franco.....	1,00
Grecia, dracma papel.....	0,72
Holanda, florin oro.....	2,08
Italia, lira.....	1,00
Portugal, mil reis papel.....	4,64
Rusia, rublo oro.....	2,64
Suiza, franco.....	1,00
España, peseta.....	0,72
Estados Unidos, dollar de oro..	5,17
Méjico, piastra plata.....	2,37
República Argentina, peso papel..	2,20
Chile, peso oro.....	1,75
Brasil, mil reis papel.....	1,28
Japón, yen oro.....	2,54
China, tael plata.....	3,16

La terminación de las rubias

Las rubias están llamadas á desaparecer; pero pueden tranquilizarse, pues se calcula que esto tendrá lugar dentro de seis siglos.

El profesor de antropología del Instituto de Washington, Mr. Mason, ha lanzado esta profecía, fundándose en datos y estadísticas que revelan que las rubias tienen menor vitalidad que las morenas, y son más propensas á las enfermedades que diezman á la humanidad.

Arbitraje en acción

En el espacio de poco más de dos años se han sometido al arbitraje entre naciones hispano-americanas, ó se han solucionado en distintas formas, las siguientes cuestiones de límites pendientes entre ellas:

Chileno-Argentina, Perú-Boliviana, Perú-Ecuatoriana, Paraguay-Boliviana, Boliviano-Brasileña, entre Brasil y Guayana, entre Venezuela y Guayana, Colombiano-Costarricense, Colombiano-Venezolano, Colombiano-Panameña, Peruano-Brasileña, Ecuatoriano-Colombiana.

Las únicas que quedan pendientes son: Chileno-Boliviana, Chileno-Peruana.

Hay que convenir que las iniciativas del último congreso han dado sus frutos y es un estímulo para proseguir una campaña que tan humanitarios resultados está ya produciendo.



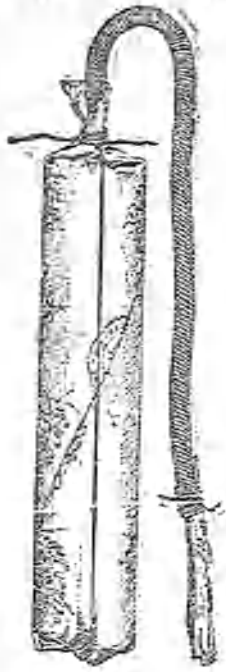
BANQUETE CELEBRADO EN HONOR DE LOS ARTISTAS DON SEBASTIAN AGUADO Y DON FELIPE ABARZUZA EN EL PARQUE GENOVES (Fots. Bella y Peña.)







allado el atentado, meten los cántidos en cubiertas de hierro, provistas de plomo, que, en necesidad de macha y tan sólo con su choque en un cuerpo duro, explotan, produciendo más horribles estragos.



Declara Carlos

Esta tarde, á las dos, se ha constituido en la Casa de Camórgos el fiscal Sr. Becerra del Toro y el juez instructor, señor Azopardo.

Inmediatamente fué conducido á presencia de ambos el detenido Carlos.

Este se ratificó en cuanto ha declarado ante las autoridades involucradas.

A varias preguntas del Sr. Azopardo, negó rotundamente que él haya tratado jamás al anarquista Cofreño Gil.

Carlos, enfermo

Durante la declaración que Clemente Carlos presó ante el juzgado, dijo varias veces que se encontraba enfermo y deseaba descansar.

En vista de que evidentemente se encontraba enfermo y muy abatido, el señor Azopardo ordenó que un torero le reconociera.

El facultativo dictaminó que, efectivamente, el detenido se encontraba bajo una fuerte excitación nerviosa, producida, indudablemente, por los disgustos que le ha originado el viaje.

A la cárcel

A las tres y media fué conducido por dos agentes de la Policía judicial á la Cárcel Modelo.

Más tarde se dirigió á la prisión del alcaide el juez, con objeto de abrir la correspondencia de Apolo ante éste y de celebrar un cargo entre Carlos y Cofreño Gil, para ver si en efecto se cierto que estos dos individuos no se conocen.

Un telegrama

El Sr. Azopardo ha enviado á Barcelona un telegrama para que, sin pérdida de momento, sea trasladado á esta Corte el anarquista Borrull, detenido enche en la ciudad condal.

De este sujeto parecemos haber oído que ante el juzgado ha hecho gravísimos cargos contra el detenido Cofreño Gil.

Según personas que están enteradas de los secretos del asunto, Borrull ha sido quien envió á Madrid á Cofreño para entablados acuerdos que se tomaron en una reunión que en Marsella celebraron varios anarquistas.

POR TELEGRAMA

Acerca del complot.—Atentado frustrado?—Otras noticias.

Barcelona 21 (3 tarde).

Se insiste en cuanto días pasados ha telegrafado sobre los manejos de los anarquistas, y hasta se cita el nombre de la población francesa donde los anarquistas celebraron sus reuniones: Perpignan.

También se publicó que dos anarquistas jóvenes siguieron al gobernador de esta provincia hasta Camprodón, donde parece desistieron de consumar el atentado que proyectaban, por la presencia de la Guardia civil en la posada en que aquéllos habían buscado alojamiento.

Dícese que la Policía ha recibido órdenes para practicar nuevas detenciones.

Los sujetos hasta ahora detenidos siguen negando su participación en los últimos atentados.

Parece que los jueces abrigan la íntima convicción de haberse puesto sobre la verdadera pista para el descubrimiento de los criminales.

Se susurra que en el registro practicado en casa del anarquista Elías (a) el Barbuillo, han sido ocupados papeles comprometedores.

Tanto á la detención de éste como á la de Borrull, se les atribuye gran importancia.

El juez militar, comandante Sr. Gotardón, ha reclamado al anarquista Francisco Ferrer (a) Barbuillo, detenido por la Policía.

Estragos del temporal

Malaga 21 (1 tarde).

Hay ha descargado sobre esta capital una nueva tormenta, siendo la lluvia verdaderamente torrencial y llevando la alarma al vecindario, ante el temor de

que se repitiesen las escenas del domingo pasado.

En Alcañete, un rayo ha matado á un trabajador y ha dejado á otro obrero en gravísimo estado.

En Izmate se hundió una mina, sepultando á dos obreros, que fueron extraídos después de inauditos esfuerzos.

Por consecuencia del hundimiento, muchas casas de dicho pueblo amenazan ruina.

En las cercanías de la colonia de San Pedro de Alcántara, otra chispa cayó sobre cuatro chozas, dejándolas reducidas á cenizas instantáneamente.

Por verdadera casualidad salvaronse 20 personas que en ellas había.

El tiempo continúa amenazador, siendo de temer nuevas desgracias y daños.

CORONACIÓN DEL REY DE SERBIA

Paris 21 (2 tarde).

Se acabó de recibir de Belgrado despachos dando cuenta de la solemne ceremonia de la coronación de Pedro I Karageorgevitch como Rey de Serbia.

Cumpliendo el programa de la solemnidad, el Rey se trasladó á la catedral en medio de una enorme multitud, á duras penas contenida por las tropas que guardaban la carrera.

Pedro I iba á caballo, como sus dos hijos, que le acompañaban, y marchaban uno á la derecha y otro á la izquierda de su augusto padre.

Seguían en una carroza la princesa Elena de Montenegro, el príncipe Danilo, heredero del Montenegro, y luego los representantes extranjeros, altos dignatarios de la Corte y demás elemento oficial.

El Rey Pedro fué recibido en la puerta de la catedral por los cuatro obispos de Serbia y por el clero metropolitano.

La comitiva entró inmediatamente después en el templo.

El Rey se colocó bajo un solio, y momentos después se cantó un Te-Deum con gran solemnidad.

El metropolitano de Belgrado colocó la Corona sobre la cabeza del Monarca, y le fueron entregadas—cumpliendo las fórmulas del ritual—las demás insignias reales.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Mártir, Florencio y Sántino, y Santa Pompeya. La Misa y Oficio divino son de San José de Capatino, con rito doble y color blanco.

Jubilos de las Cuarenta Horas.—En las Religiosas de San Juan de Alborn. Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora del Valero en San Gilis, u de la Piedra en San Millán.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Alta, Baja. Lists various bonds and their market values.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

APOLO.—A las siete y media.—El tirador de palomas.—El házar.—El pobre Valbuena.—Los picroscopios. ROMEA.—(No se ha recibido el anuncio). FRONTO CENTRAL.—A las cuatro y media.—Dos partidos á 40 manos.—Egna y Escoroba, contra Arcauza y Arcauza. —Chapuzo y Modesto, contra Constante y Bartrudo. RECREO SALAMANCA.—(Ayala, y Cascaño, 10.) —Pérez, columno magico, cinematógrafo y diversas atracciones. Abierto por las noches. SALON DE AGRICULTORES.—Diversos géneros.—Artistas sevillanos.—Música lírica, notable guitarra.

Folleton de EL GRÁFICO 37

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ BAURIE

Ilustraciones de RIQU

CAPITULO XXI

Regreso á Londres

Una hora más tarde todos los pasajeros de la Galia terminaban alegrementa su comida, cuando Endymion, con el gorro en la mano, se presentó ante Olivier Desroches. —A sus órdenes, mi comandante. —Está terminado? —Todo. El mayor, bajo tres pies de tierra, y los otros cuatro han partido, tan pronto como he llegado que no les vea. —¿Última que no pase la misma con Trother y con el doctor?—dijo Olivier, volviéndose hacia el conadoro. —Por mi fe! Yo soy menos indulgente que usted, querido amigo, y si estuviera en su lugar, ya los hubiera arreglado sus cuentas—respondió el ruso marino. —Dejaremos esa ciudad al cónsul inglés du Balzon—dijo Olivier. —¿Vamos, pues, á Bakon? —Sí, á fin de variar nuestro itinerario. Primero habia pensado en tomar este camino para venir al Tibet, y hecho preparar en Bakon aprovisionamiento de pólvora; nos serviría para el regreso, y abreviaríamos algunas horas al viaje. En este momento Bob Rutvén apareció en la puerta del salón.

—Las máquinas están en presión, comandante—dijo, haciendo el saludo reglamentario. —Pues bien, partamos—respondió Olivier, que salió al puente para dar órdenes. Y casi en seguida la Galia, replegando sus patas monstruosas, se elevaba en los aires, orientándose hacia el Oeste. Fran las diez. Rondidos por las embocaduras de la tarde, los pasajeros no tardaron en entrar en sus cuartos. Bien pronto todo estuvo silencioso. Aparte del ruido de las máquinas y del paso del comandante, todo era calma en aquella noche estrellada. Lord Duncan se había retirado el último, después de haber conseguido de Olivier la promesa de que se dejaría relevar por él después de algunas horas, para ir á descansar un rato. —Usted no es de hierro, qué diablo! Le hace á usted falta descanso; y no olvide usted—añadió con una sonrisa significativa—que le considero ya como uno de los míos, y no he de consentir que se trate usted á sí mismo con tanta dureza. Y se marchó, sumido en las más agradables reflexiones. El padre de Ethel, le aceptaba, pues? Victoria entonces, pues ella no veía más que por sus ojos, y todas las misteriosas objeciones que ella opusiera cedían, sin duda, ante una palabra del padre adorado. Complots, fatigas, violencias y luchas, todo fué olvidado. Tres horas de meditación solitaria corrieron con la rapidez de un sueño, y cuando lord Duncan, habituado á las veladas de á bordo, llegó para reemplazarle, parecíale á Desroches que sólo había dedicado algunos minutos á pensar en el porvenir. Con su vuelo poderoso y rápido la Galia había franqueado ya numerosas planicies, lagos, montañas, los desierto del Tibet, y después las alturas del Indo-Roush. Por bajo de los viajeros dormidos habia pasado la provincia de Cachemira, con su curiosa capital de estrechas calles, baños innumerables, tejados cubiertos de tierra vegetal y llenos de flores. La cadena del Baler estaba franquada. Llegábase á la Tartaria independiente. Dos horas más tarde, Olivier, descansado y fresco por un corto sueño, volvía á su puesto, y Silas Pettibone iba á su vez á descansar un poco; así es que, llegado el día, los tres hombres se encontraban ágiles y dispuestos y declaraban no resentirse de la aventura de la víspera. La campana para el almuerzo dejóse oír, y los viajeros salieron uno á uno de los cuartos para reunirse en el comedor. La entrada de Bob produjo efecto. En agradecimiento á los servicios prestados, Olivier le había invi-

tado á la mesa con ellos. Escuchando de ello, Bob había se puesto á la tarea de quitarle el linte negro de su pecho; pero el linte era tan fuerte, que se resistía. Toda la mañana habia empleado en su obra, ayudado por los consejos de Muriel y la colaboración de lord Aynham, al que la perspectiva de tener un cuñado negro afectaba profundamente; pero no habían obtenido resultados satisfactorios. A su aparición en el comedor Olivier le aspecto de lord, que fué acogido con una risa general. —Pobre Bob!—dijo lord Zemple, cuya generalidad fué puesta en peligro por aquel espectáculo—. ¿Qué ha hecho usted de su hermosa cara? —Por desgracia, la creo muy comprometida—respondió Bob, visiblemente confuso—. Jamás hubiera creído que este negro linte tan bien. —¿Ha ensayado usted la piedra pómez?—preguntó Olivier, entre la risa y la compasión. —Pregúntaselo usted á Muriel y á lord Aynham. Me lo raspado hasta arrancarme la piel. —La torpeza ha sido empujar por la nariz—dijo miss Rutvén, inclinando la cabeza para contemplar su obra. —¿Por qué?—preguntó Bob, inquieto. —Porque te da un aire de estatua remendada, que no es nada bonito. —Lo mejor sería tu voz volverlo á pintar todo antes de llegar á Londres—dijo Pettibone, que, no sin placer, veía la confusión de su adversario. —Vamos, están ustedes muy divertidos!—gritó el pobre Bob—. Querria verlos á ustedes obligados á reemplazar ante los amigos del Círculo embajadores como yo. Veríamos si encontraban esto alegre. Y se puso á devorar su almuerzo con muy mal humor. Aparte del momento de alegría que su entrada habia despertado en los viajeros, encontrábase á estos bastantes abatidos. Los terribles sucesos de la víspera no se olvidaban, como tampoco que dos de los traidores estaban aún en la enfermería de á bordo; así es que el almuerzo no tuvo la habitual animación. Se levantaban de la mesa cuando Santarcanda fué señalada, y todos se pueron en la balaustrada para descubrir, con ayuda de anteojos de larga vista, los diversos monumentos de aquella ciudad, tan poderosa en otro tiempo y decada ahora, con sus palacios, sus ruinas, sus mezquitas, sus colegios, su observatorio y sus ruinas. —¿Quién diría—exclamó lord Zemple—que esta monja insignificante de ruinas ha sido una ciudad de 150,000 almas? —Y la ruina del gran Tamerlán—añadió Olivier—.

# ANTIBEXIS

Curación rápida de la **TOS, BRONQUITIS, CATARROS** y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis a las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

# Ribed, Miranda y C.<sup>a</sup>

Oficinas: Plaza de la Lealtad, 3, bajo izquierda, Madrid

REPRESENTANTES del  
CONSTRUCTOR de MA-  
QUINAS TIPOGRAFICAS

## Mr. Jules Derriey

DE PARÍS

y de los Sres. **Sigmund, Ullman, Company**  
DE NEW-YORK

fabricantes de tintas para impresiones ordinarias y de lujo, grabados, dobles tonos, etc., etc., negros y de colores

# TORCUATINA

DEL

## DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, forficolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos a su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 31

# MUEBLES

Actualmente la casa de moda en Madrid

En esta casa presiden la inteligencia suficiente y el capital abundante para nunca dejar de adquirir cuanto pueda satisfacer a los que desean TENER SU CASA BIEN PUESTA. Y ¡qué precios! Baratísimos, si se considera el mérito de cada lote. Adviértese que todo está marcado, que todo tarjetón tiene precio fijo, a fácil exámen. Y que todo está ordenado, a fin de que la visita sea para el comprador un recreo para el ánimo.

EMMANUEL Y SANTIAGO

Leganitos, núm. 37; teléfono 3.142

## PREPARACIÓN PARA EL INVIERNO

Con el uso de la

### LAVADORA SIGLO XX

se suprimen los rigores del lavado en este tiempo

Lavando la ropa en casa con este aparato se evita además todo contagio. Las Sras. hacendosas no deben olvidar esto.

VENTA A PLAZOS

Calle de Doña Bárbara de Braganza, núm. 5, Madrid

CUENTOS EN PAPEL DE OFICIO

POR

## NICOLÁS DE LEYVA

TRES PESETAS

De venta en la Administración de *El Imparcial*. Descuentos a los corresponsales y libreros.

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

# EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

OFICINAS Y TALLERES

DE

# EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 "
Tres meses...	7 "	Seis meses...	45 "
Doce meses...	28 "	Doce meses...	80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.
---

Diez céntimos número.

# A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Eguilaz, 3, principal izquierda (esquina a Sagasta), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

## ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.

Tarifas gratis a quien las pida

Esperen ustedes... Ese monumento de la derecha debe de ser su tumba, si mis mapas no me engañan.

—¡La tumba de Tamerlán!—exclamó Muriel repentinamente interesada.—¿Esta ha sido la capital de Tamerlán? ¡Oh, dispense usted que la mire!

—¿Se puede saber por qué tiene usted tanto interés por ese túmulo?—preguntó Ayrton, volviendo al instante de los celos.

—Y usted lo pregunta!—dijo Muriel con un tonillo sentimental.—A causa del Himno de Tamerlán, que ese querido Matanga decía tan bien.

—Me parece—respondió amargamente Ayrton—que nosotros no podemos ser jueces del modo de decir de Matanga, puesto que no comprendemos una palabra de su lengua.

—Háble usted por usted—exclamó vivamente Muriel.—Yo he comprendido muchas de las lindas cosas que me ha dicho, y puedo afirmar que sería de desear que todos los europeos fueran tan elocuentes como él.

—¡Elocuente!—repitió Ayrton con despecho.—Yo le he encontrado un hablador insoportable.

—¿Usted no le comprendía!...

—Y añadió fatigado y vanidoso, como un pavo real.

—Después de todo, cuando uno es hermoso tiene excusa.

La cuestión amenazaba convencerse al Bob no la hubiera terminado, suplicando que vinieran a ayudarle a luchar contra el tinte que le cubría la piel.

Todo el día anduvo ocupado en lo mismo: en cuanto el servicio le dejaba un momento libre, se le encontraba en algún rincón, con un espejo de mano, frutándose desesperadamente con piedra pómez. Ayudábale lord Ayrton, muy grave y muy afectado ante la idea de contar pronto un negro entre sus parientes.

Muriel, servicial o burlona, según el capricho del momento, ya le dirigía un epigrama, ya le ayudaba también.

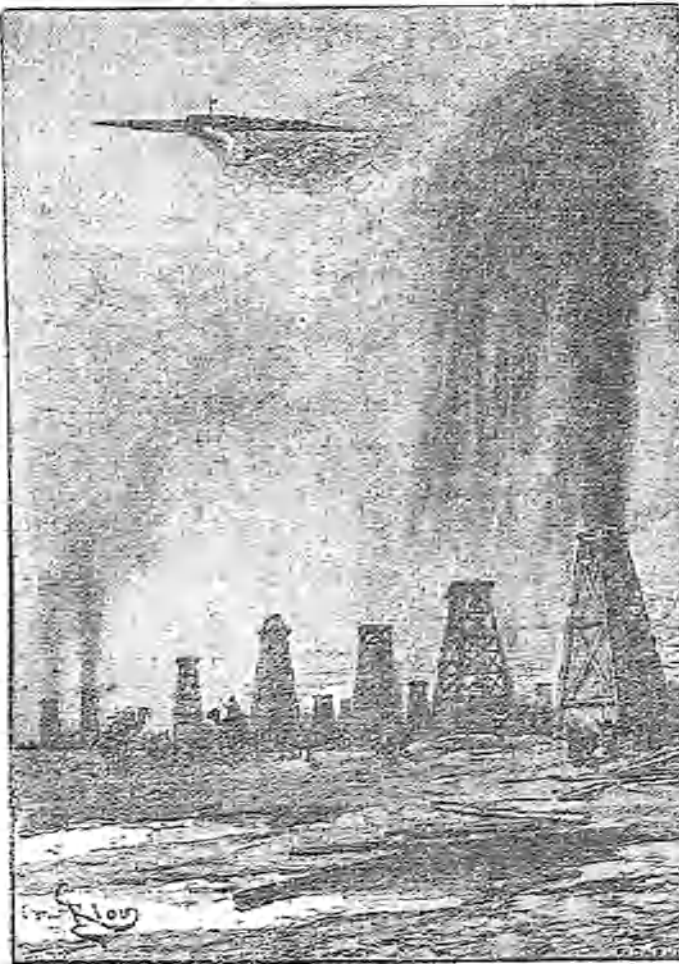
Mistress Pettibone les sorprendió así a la hora del té, en el momento en que el efecto de sus esfuerzos inútiles y de las bromas de Muriel habían casi arrancado lágrimas a los ojos de Bob.

—No se atormente usted, Sr. Ruthven—dijo con bondad—, y deje usted la piedra pómez, que para nada le sirve. He recordado una receta de una preparación empleada para desembadurar a uno de mis hijos, que tuvo la peregrina ocurrencia de teñirse como usted.

—¿Y qué resultó? ¿Se quitó el tinte?—exclamó Bob esperanzado.

—Completamente.

—¡Ah, señoral!—exclamó el pobre mozo, que en su alegría tuvo que hacer un poderoso esfuerzo para no llorar.— ¡Figúrese.



LA "GALIA" SE DETUVO ENCIMA DE LA CAPITAL RUSA DEL PETRÓLEO

se usted... Yo había decidido expatriarme, quedar en Bakon... arrojarme al agua... todo menos volver en este estado.

—No sea usted tan vivo de genio—dijo la americana sonriendo.

—¡Ah, soy muy imbecil! Pero no perdamos tiempo, yo se lo suplico. Quiero librarme cuanto antes de esta máscara odiosa.

—Señora—dijo lord Ayrton, muy ceremonioso y solemne—, permítame usted que me haga intérprete de mi futura familia y le dé las gracias por el señalado favor que usted nos hace...

—¡Ah, por favor!—gritó Bob impaciente.— Dejemos los cumplimientos para después. En cuanto a la gratitud, le aseguro a usted, mistress Pettibone, que le quedaré obligado para toda mi vida.

—No lo dudo—dijo ésta, fijando sus límpidos ojos en los de Bob.— Vamos a la botica, y veremos si esa tintura resiste al hipofosfato de sosa, pues éste es el secreto.

—Sin duda, usted no es aficionado a la fotografía, cuando no sabe usted limpiarse del nitrato de plata.

Entretanto, la *Galia* volaba siempre hacia el Oeste. Había cruzado en línea recta la vasta extensión del Mar Caspio. Hacia las once vió Bakon, y algunos minutos más tarde se detuvo en la capital del petróleo ruso. Otra jornada semejante, y el aeroplano se encontraría en el punto de partida. Lo mismo que en Alejandría, Desroches no pensaba permanecer en Bakon más que el tiempo estrictamente necesario para renovar la provisión de combustible, y, como la primera vez, había pensado bajar solo a tierra. La necesidad de dejar en Bakon a los dos traidores que estaban heridos en la enfermería debió modificar sus proyectos. Preciso fué ir al consulado de Inglaterra y explicar que había a bordo dos personas sujetas a los Tribunales británicos, de quienes querían desembarazarse.

El consul, por su parte, no mostró grandes deseos de quedarse con ellos, y precisa fué la intervención personal del comodoro para decidirle. Al fin, Olivier consiguió lo que quería, y los dos miserables, envueltos en mantas, fueron transportados al consulado.

Súpose después que acabaron por entrar en convalecencia y salvarse, gracias a argucias legales. Esto es lo que Olivier deseaba; su único deseo consistía en no ocuparse más de ellos.

—Pero las negociaciones duraron algunas horas, y ya estaba el día muy avanzado cuando la *Galia* pudo

(Continuad.)